

Venture

10 de mayo de 2020
5.º Domingo de Pascua

Pertenecemos a Dios y a los demás

“Nosotros sabemos que todo está unido entre sí. El hombre no creó la trama de la vida, es solo una fibra de la misma. Lo que haga con ese tejido, se lo hace a sí mismo”.
Gran Jefe Seattle

Trabaja de manera independiente para completar estos enunciados. Luego comparte tus respuestas.

Cuando pienso en la forma en la que tratamos al planeta, me siento

Lo que más me preocupa sobre la forma en la que tratamos a la tierra es

Lo que más valoro de vivir en la tierra es

Lo que me hace sentir más unido a la creación de Dios es

Lo que me hace sentir separado de la creación de Dios es

Creo que el lugar que los humanos ocupan en la creación de Dios es



¿Por qué el CIELO está tan lejos?

Personajes:

Narrador 1	Seres humanos
Narrador 2	Tierra
Plantas	Mar
Aves	Cielo
Peces	Coro
Animales	



Escena 1

Narrador 1: No hace tanto tiempo, la Tierra, el Mar y el Cielo vivían juntos y en paz.

Narrador 2: Todos los seres vivientes en la Tierra, debajo del Mar y en el Cielo, también vivían juntos y en paz.

Plantas: Crecemos en donde nos siembran. Crecemos en donde quiera. Estamos felices de echar raíces en esta tierra.

Aves: Volamos por el aire con mucha libertad. Somos muy felices, vivimos la amistad.

Peces: Por las aguas nadamos, subiendo por las olas suaves. Somos felices como las plantas y libres como las aves.

Animales: Corremos, comemos y galopamos, tenemos mucha diversión. ¡Somos muy felices! Es una gran sensación.

Seres humanos: Tierra, Mar, Cielo, ¡ustedes son lo mejor! Estamos felices de compartir con ustedes, la creación de Dios el Señor.

Escena 2

Coro: Todo era bueno. Todo estaba bien.

El sol brillaba de día
y por la noche salía la luna.
Las plantas, aves y peces,
nadie tenía hambre alguna.
Los animales y los hombres
vivían una buena fortuna.



Narrador 1: Las criaturas y las plantas de la Tierra y el Mar no tenían que cazar o trabajar por su comida.

Narrador 2: De hecho, su comida estaba alrededor de ellos. Así es, el Cielo era su alimento. Todos los días, todos los animales, peces, plantas y seres humanos se alimentaban del Cielo.

Plantas: El Cielo es muy especial. El Cielo es lo mejor. El Cielo sabe a suelo, con minerales alrededor.

Aves: Estamos todos de acuerdo, con lo que las plantas dicen. El Cielo sabe a semillas de las más sabrosas que existen.

Peces y Animales: No importa lo que necesitemos ni lo que podamos desear. El cielo sabe exactamente lo que nos debe de dar.

Seres humanos: ¡Nos encanta en Cielo! Y nos llena de energía. Es nutritivo, saludable, y sin muchas calorías.

Narrador 1: Y así continuaron. Cuando las criaturas de Dios sentían hambre, se volvían a su amigo el Cielo y el Cielo les daba lo que necesitaban.

Narrador 2: La Tierra estaba feliz. El Mar estaba feliz. Todas las plantas y criaturas de Dios estaban felices. ¿Y el Cielo?

Bueno, la sonrisa del Cielo se dibujaba de un lado a otro del horizonte. El Cielo era el más feliz de todos.

Escena 3

Coro: Todo era bueno.
Todo estaba bien.
El sol brillaba de día
y por la noche salía la luna.

Las plantas, aves y peces,
entre todos reinaba la justicia.
Hasta que un día, el Cielo notó
que algunos actuaban con codicia.

Cielo: ¿Qué es esto? ¿Quién causa división? ¿Quién está comiendo más de su porción?

Plantas: No somos nosotros. No podemos mentir. Pero algunas de nuestras praderas comienzan a disminuir.

Aves: No somos nosotros. Comemos del mismo modo. Pero algunos desaparecen, como ha sucedido al dodo.

Peces: No somos nosotros. Comemos con disciplina. Pero ya no encontramos a la vaquita marina.

Animales: No somos nosotros. Comemos lo que nos corresponde. Sin embargo, no encontramos, por ningún lado a la foca monje.

Cielo: ¿Quién es entonces?



¿Quién piensa que es tan importante que pueden comer más de lo que les corresponde? Y lo que es peor, ¿quién cree que vale tanto que pueden comer lo que le corresponde a los demás y hacer que dejen de existir? ¿Quién es tan “especial”?

Seres humanos: ¡Somos nosotros!

Cielo: ¿Qué?

Seres humanos: ¡Somos los número uno! Nada es más importante que nosotros. Tomamos todo lo que queremos. No nos importan los otros.

Cielo: ¡No lo puedo creer! ¿Quién creen que son? ¿No son ustedes una mas de las criaturas de Dios?

Seres humanos: ¡No! ¡Somos los número uno! Estamos a cargo de la creación. ¿Y qué si comemos la porción de los demás? Estamos cuidando el exceso de población.

Tierra, Mar, Cielo: ¡Qué ego tan grande!

Plantas y Aves: ¡Qué arrogancia!

Peces y Animales: ¡Qué egoísmo!

Seres humanos: Nuestro destino es dominar. Nunca tendremos suficiente. Y si a ustedes no les gusta, nos parece indiferente.

Narrador 1: Toda la creación de Dios se quedó en silencio.

Narrador 2: Por mucho tiempo, nadie dijo nada.

Escena 4

Coro: *(Un susurro que llega a ser un grito)*

Todo era malo. Todo era un suplicio. desde la montaña más alta hasta el más grande precipicio.

Toda la creación estaba en silencio por el impacto y el temor. Hasta que un día, el Cielo lanzó un fuerte clamor.

Cielo: ¡Me voy de aquí!

Coro: **Y así, el Cielo se fue. Muy, muy arriba, más allá de las montañas, para siempre y sin otra alternativa.**

Hasta que el amado Cielo quedó fuera del alcance, de todos los codiciosos. Dejó de saciar su hambre.

Narrador 1: Desde entonces, hasta ahora, el Cielo ha estado lejos, fuera de nuestro alcance.

Narrador 2: Desde entonces, hasta ahora, el Cielo llora sin cesar.

Narrador 1: Sus lágrimas llenan el Mar.

Narrador 2: Su llanto riega la Tierra.

Narrador 1 y 2: Desde entonces, hasta ahora, el Cielo es azul y está muy lejos de aquí.

Epílogo

Narrador 1: Pero ¡esperen! Esta historia todavía no termina.

Narrador 2: Queda mucho por decir.

Narrador 1: Si escuchamos con atención

Narrador 2: podría tener un final feliz.

Tierra: OBSERVA CON ATENCIÓN a toda la hermosa creación. Observa con ojos de amor a los animales y plantas en esplendor, que revelan en su vida el rostro de nuestro creador.

Mar: USA CON CUIDADO los dones de la creación.

No seas codicioso, comparte con los demás. Reúsa cuando sea posible y vive en simplicidad. Cuando vives sin tanto estás más abierto a recibir la gracia que el buen Dios te da para subsistir.

Cielo: ACTÚA CON VALENTÍA para restaurar la creación. Protege a todas sus creaturas,

recuerda quién las creó. Recuerda que cada ser vivo fue creado por Dios.

Cuidemos a las aves, peces y plantas hagamos un mundo mejor.

Tierra, Mar, Cielo:

A todo lo que ha sido creado: No podemos olvidar que Dios dijo que todo era “bueno” y él no se ha de equivocar.

Coro: **Bajo el Cielo tan azul esta historia no terminará, hasta que tú, yo y los demás ayudemos a la Tierra, el Mar y el Cielo a vivir en unidad.**



1 ¿Que nos dice esta historia sobre la relación de los seres humanos con el resto de la creación?

2 ¿Cómo puedes ver más de cerca la belleza de la creación? ¿Por qué te gustaría hacerlo?

3 ¿Cuáles son algunos ejemplos de usar la creación con cuidado?

4 ¿A quién conoces que actúa valientemente para defender toda la creación de Dios?



Jesús revela a su Padre

Narrador: Jesús dijo a sus discípulos:

Jesús 1: No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy.

Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?

Jesús 2: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen

también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto.

Felipe: Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta.

Jesús 3: Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: “¿Muéstranos al Padre?”. ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí?

Jesús 4: Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.

Jesús 5: Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras



que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre.



- 1 ¿Qué preocupa a los amigos de Jesús en el Evangelio?
- 2 ¿Qué nos enseñan la vida y enseñanzas de Jesús sobre Dios y sobre lo que es importante a los ojos de Dios?
- 3 ¿Qué obras de Jesús y de Dios continuas haciendo?



Relación entre el EVANGELIO y DOCTRINA

Los amigos de Jesús están preocupados en el Evangelio del domingo. ¿Qué van a hacer cuando Jesús se vaya? Felipe hace una pregunta; él quiere que Jesús les muestre a Dios, a quien Jesús llama Padre. Jesús le dice, “Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces?”

Felipe recibe una respuesta que es importante para todos los cristianos. Jesús dice, “Quien me ha visto a mí, ha visto a Dios”. Toda la vida de Jesús en la tierra

revela a Dios. Sus actos de amor, de compasión y perdón muestran cómo es Dios (CIC, 516). Como cristianos, tomamos el lugar de Jesús y nos corresponde mostrar cómo es Dios a los demás. Continuamos su labor de amor, compasión, perdón y de incluir a los demás.



Vayan a la página 49 de *Mi fe católica* y lean los dones del Espíritu. El Espíritu Santo continúa con nosotros, nos ayuda y nos revela el amor de Dios. Esta es tu última clase de *Venture* para el año escolar. Trabaja con tu clase para hacer una lista de maneras en las que pueden compartir el amor de Dios con los demás durante sus vacaciones de verano.



- 1 ¿A quién conoces que actúa como Dios? ¿De qué manera esta persona ha cambiado tu vida?
- 2 Haz una lista de palabras que describan cómo es Dios.

Las metáforas de la Biblia nos ayudan a entender a la Iglesia

Los obispos alrededor del mundo se reunieron en el **Concilio Vaticano Segundo**. Ellos escribieron un documento importante que les enseña a los católicos sobre la Iglesia. Un *misterio* es una realidad tan profunda que no podemos explicarla completamente. A la relación entre Dios y los seres humanos la llamamos un misterio.

La Iglesia es un signo de nuestra unión con Dios. Es una comunidad de creyentes. Nuestra fe en Jesús, Dios Padre y el Espíritu Santo nos congrega y nos une.

El Concilio Vaticano Segundo utiliza metáforas de la Biblia para ayudarnos a comprender el misterio de pertenecer a una comunidad que comparte un mismo Señor, una fe, un Espíritu, un Bautismo y un pan: la Eucaristía.

Una metáfora toma un objeto o idea y sugiere algo parecido (por ejemplo, Dios es nuestro pastor). Dios no pastorea ovejas, por supuesto, pero la metáfora nos dice que él nos cuida constantemente.

Lee estas metáforas que describen a la Iglesia. Busca los versículos en la Biblia para cada metáfora. Elige una de ellas e ilústrala en otra hoja de papel.

Nosotros [la Iglesia] trabajamos con Dios y para él, y ustedes son el campo de Dios y la construcción de Dios.

1 Corintios 3, 9

La Iglesia es el templo de Dios, construido por piedras vivas.

1 Pedro 2, 5

La Iglesia es el templo de Dios. Jesús es la piedra que los constructores desecharon y que llegó a ser la piedra angular.

Mateo 21, 42



La Iglesia es el Cuerpo de Cristo, él es la cabeza, nosotros somos los miembros. Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro recibe honores, todos se alegran con él.

1 Corintios 12, 26

La Iglesia es la casa de Dios en la que habita la familia de Dios. La Iglesia es el hogar de Dios en el Espíritu, la morada de Dios entre los hombres.

Efesios 2, 19-22

La Iglesia es el redil de las ovejas, cuya única puerta es Cristo.

Juan 10, 1-10



PALABRA DE LA fe católica

CONCILIO VATICANO SEGUNDO Una reunión de los obispos católicos del mundo que se llevó a cabo en Roma de 1962 hasta 1965 para hablar sobre temas importantes relacionados a la Iglesia en el mundo moderno. Estos obispos enviaron dieciséis documentos, cuyos temas incluían la Eucaristía, las Sagradas Escrituras y cómo los católicos deben coexistir con personas de otras religiones. Esta reunión transformó a la Iglesia católica.

1 Vemos a Dios en la creación

“El mundo está lleno de la grandeza de Dios”. Estas palabras de Gerard Manley Hopkins, S.J., declaran firmemente que podemos ver a Dios el creador en su creación.

Piensa en una ocasión en la que el cielo, el mar, la tierra, las plantas o los animales te ayudaron a ver la grandeza de Dios. Acuérdate de dónde estabas, cómo te sentiste y lo que recuerdas.

Escribe un poema de cuatro versos que describa tu experiencia o una oración que exprese tu agradecimiento a Dios por ese momento.

2 Vemos a Dios en Jesús

Jesús vino a mostrarnos el camino, para enseñarnos la verdad y para darnos la vida que nos lleva a Dios.

Podemos ver el rostro de Dios en Jesús.

Piensa sobre el año pasado en tu clase de *Venture*. ¿De qué manera Jesús te mostró el camino para llegar a Dios? ¿Cómo quiere Jesús que vivamos nuestras vidas?

Completa este círculo para descubrir lo que Jesús nos revela sobre Dios.

rostro de Dios

3 Vemos a Dios en la Iglesia

La gente que cree y sigue a Jesús se conoce como la Iglesia. En donde nos reunamos a orar, somos testigos del amor de Dios por toda la creación. Al alabar a Dios, estamos celebrando su presencia.

Como miembros de la Iglesia, presenciamos a Dios con todo nuestro ser.

Escribe a continuación las maneras en las que la Iglesia da fe de la presencia de Dios en el mundo con voces, manos, pies y corazones.

Con nuestras manos,

Trabajamos por

Tocamos las vidas de

Con nuestros pies,

Adoptamos una postura en favor de

Marchamos o caminamos por

Con nuestras voces,

Alabamos a Dios

Ofrecemos palabras de aliento a

Con nuestros corazones,

Sentimos compasión por

Ofrecemos oraciones por



Con mi familia y amigos



Orar

Jesús, quiero confiar en ti en todo momento. Dame el valor de pedirte lo que necesito. Amén.



Pensar

¿Cuándo es difícil para mí confiar en Jesús?



Actuar

Hablen acerca de los momentos en que estaban preocupados por algo (pasar una prueba, finanzas, enfermedad, trabajo, etc.). Compartan cómo funcionaron esas cosas y tomen nota de cuántas veces Dios les ha traído a salvo a través de lo que les preocupaba.

Escanear para encontrar recursos para padres.





Protegemos la creación de Dios

Coloquen una vela y un globo terráqueo o mapa mundial en una mesa. Reúnanse alrededor y enciendan la vela para iniciar su oración.

Guía: Nos reunimos en oración por nuestro planeta. Señor, tú nos das esta hermosa tierra y todo lo que hay en ella. Tú creaste todas las cosas y las llamaste “buenas”. Ayúdanos a estar más conscientes de la bondad y santidad de la tierra. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Esta es una lectura del profeta Daniel.

Lector 1: Bendiga la tierra al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 2: Montañas y colinas bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 1: Todas las semillas que germinan en la tierra bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 2: Fuentes bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 1: Mares y ríos bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 2: Monstruos marinos y todo lo que se mueve en las aguas bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 1: Aves todas del cielo bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 2: Que todos los animales domésticos y las fieras salvajes bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Lector 1: Ustedes, todos los hijos de los hombres bendigan al Señor.

Todos: Cantemos y glorifiquemos a Dios eternamente.

Basado en *Daniel* 3, 74–82

Compromiso con el planeta

Guía: Comprometámonos a cuidar el planeta.

Todos: Me comprometo al cuidado y protección de la tierra, el planeta en el que vivimos, y a hacer lo que me toca para conservar el aire fresco, el agua pura, las plantas sanas y a todos los animales. Un planeta: cinco océanos, siete continentes y miles de lagos y ríos. Acepto mi responsabilidad de ser un ciudadano honorable de este planeta y de respetar a toda la creación.

Alabado seas Señor Laudato Sii O Mi Signore

Y por todas tus criaturas
por el sol y por la luna
por el viento y las estrellas
por el agua y por el fuego.

Por la Hermana Madre Tierra
que alimenta y que sostiene
por la hierba y por el fruto
por los montes y los valles.

Que el sentido de la vida
sea cantarte y alabarte
y porque esta nuestra vida
sea siempre una canción.

